S

egún el [Diccionario de la Lengua Española](https://dle.rae.es/academia) por academia se entiende: “*Del lat. mediev. Academia, este del lat. Academīa, y este del gr. ᾿Ακαδήμεια Akadḗmeia*. *―1. f. Sociedad científica, literaria o artística establecida con autoridad pública. ―2. f. Junta o reunión de los académicos. El Jueves Santo no hay academia. ―3. f. Casa donde los académicos tienen sus juntas. ―4. f. Junta o certamen a que concurren algunos aficionados a las letras, artes o ciencias. ―5. f. Establecimiento docente, público o privado, de carácter profesional, artístico, técnico, o simplemente práctico. ―6. f. Esc. y Pint. Estudio de un modelo o parte de él, tomado del natural y que no se integra en una composición. ―7. f. Fil. Escuela filosófica fundada por Platón. ―8. f. Fil. Casa con jardín, cerca de Atenas, junto al gimnasio del héroe Academo, donde enseñaron Platón y otros filósofos.*” En un sentido amplio se puede decir que todo profesor universitario es un académico. Pero ello no es correcto en sentido estricto. Los académicos son intelectuales, no técnicos. Los académicos son humanistas, no admiten que otros ser o cosa se coloque en el centro de su cosmovisión (Salvo cuando son creyentes porque entonces ponen a Dios en el centro y al hombre como su principal creación). Los académicos pasan su vida estudiando, escribiendo, explicando. Son proclives a participar en discusiones, es decir, en análisis profundos de todas las cosas. Los académicos siempre buscan el bien común y no dejan que sus intereses personales se antepongan o primen sobre él. Los académicos avanzan en la sabiduría, la cual les hace comprender que tienen mucho por conocer y comprender. Consecuentemente son cada vez más humildes, en el sentido de que siempre buscan la verdad, estando dispuestos a abandonar cualquier posición previa si establecen su inadmisibilidad. Podemos decir que los académicos son *poperianos*, en el sentido que falsean todo lo que se pone delante de su entendimiento. El académico utiliza las libertades de conciencia, de culto, de expresión, de información, de opinión, de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra, política y económica con el fin de encontrar la verdad. Un académico actúa con dignidad y con respeto. Aprende de los demás y se considera otro estudiante. Muchas veces es rebatido y sabe aceptarlo. Se reconoce la autoridad epistemológica del académico por lo que dice y por lo que escribe. Si no realiza estas acciones no es posible categorizarlo. Porque uno haya aprobado ciertas asignaturas en su pregrado o posgrados no puede considerarse que uno pueda ser un buen profesor y menos que sea un académico, pues no es por un contrato laboral o civil que se adquiere esa dignidad. Una nota de los seudo académicos es que cualquier voz lo convence. No es por la lectura de un libro que uno se hace experto. Tampoco los títulos, representados en diplomas, no hacen académicos. Por más títulos que tengamos podemos no saber suficiente. Desde su origen las universidades se idearon como corporaciones. Son un conjunto de pensadores, deliberantes, que obran en común. No son empleados que se limitan a cumplir órdenes, menos de quienes no son académicos. Contador ¿es usted un académico?

*Hernando Bermúdez Gómez*